

El grupo base: el corazón de A.A.

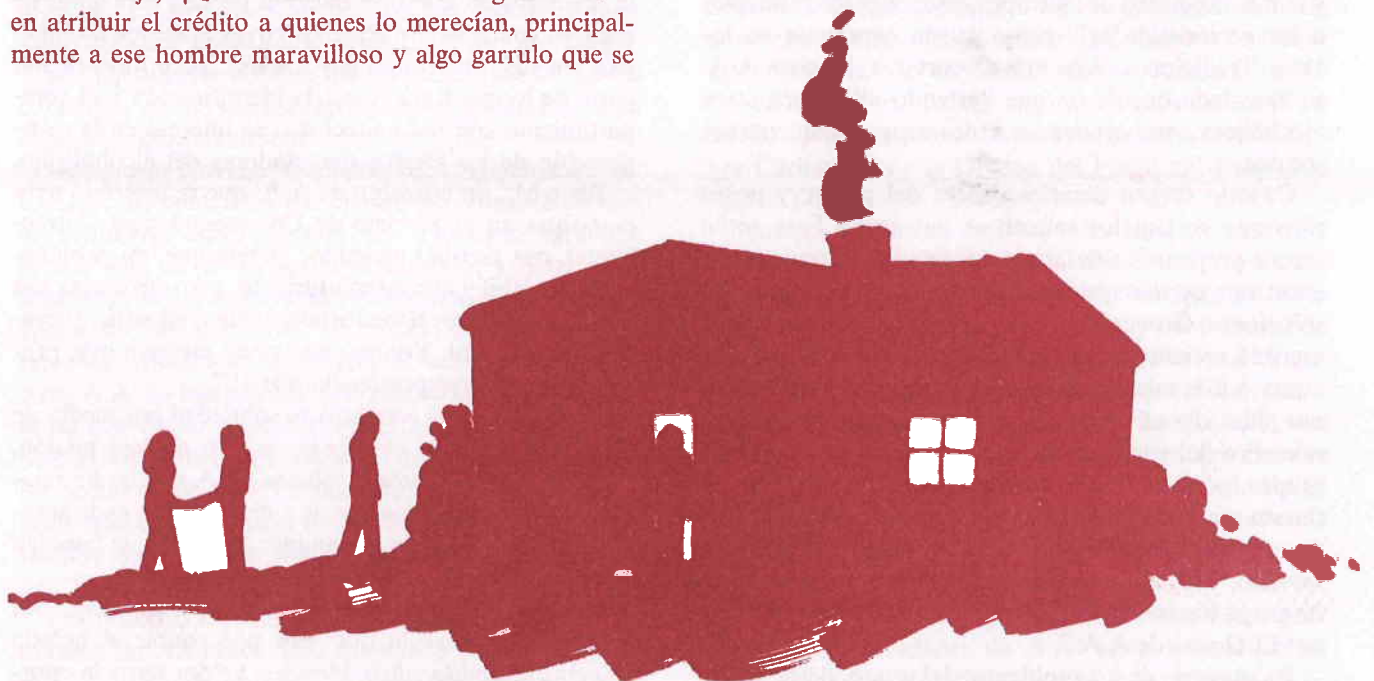
“Al dar aquellos primeros pasos titubeantes hacia la recuperación, muchos de nosotros habríamos resbalado y nos habríamos caído si hubiéramos tenido que efectuar a solas lo que iba a ser una transformación milagrosa. En mi propio caso, el primer resquicio de esperanza me vino de los a veces irascibles pero siempre cariñosos tíos veteranos que se encontraban sentados alrededor de la mesa en mi grupo base. Mucho antes de que creyera, o incluso oyera, lo que me estaban diciendo, empecé a creer que tenía alguna posibilidad de lograrlo. Si ellos podían mantenerse sobrios, yo también podría.”

Cuando expresó estos sentimientos en 1986, Richard B. era delegado del Oeste de Missouri. Miembro ahora del personal de la G.S.O., Richard dice que su grupo base en Neosko, Missouri, tiene hoy para él más importancia que nunca. “Las primeras agarraderas que tenía en la sobriedad — todos esos lemas y tópicos que me parecían tan trillados — los escuché de ellos. Más tarde, al oírseles decir a los oradores en una convención me dije, ‘¡Qué sabios son!’ Tardé algunos meses en atribuir el crédito a quienes lo merecían, principalmente a ese hombre maravilloso y algo garrulo que se

convirtió en mi padrino. He oído decir que el grupo base es el corazón de A.A., y así lo es. Creo que, de la misma manera que todos dependemos del latir de nuestro corazón, todos necesitamos un grupo base.”

Para muchos A.A., el grupo base es donde aprendemos por primera vez a asumir sobriamente la responsabilidad de nuestras propias vidas. En el grupo base empezamos a hacer el trabajo de Paso Doce para poder pasar a los demás lo que tan libremente se nos ha dado. Y en el grupo base nos enteramos del resto de la Comunidad, y de cómo funciona.

Lejeune D., de Oceanside, California, hace resaltar otras ventajas de pertenecer a un grupo base. “El sentimiento de pertenecer es una nueva experiencia para muchos de nosotros que hemos sentido el aislamiento y la soledad durante tanto tiempo. Decir que soy miembro de un grupo base es una forma de decir ‘perte-



El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1990 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$1.50 por año; grupo, U.S. \$3.50 por cada diez copias. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

nezco'. Significa que soy responsable ante el grupo y que me preocupe de que esté allí para el alcohólico enfermo que llega por primera vez."

Lejeune observa que "algunos grupos tienen un libro, mantenido confidencialmente, que los individuos firman cuando se consideran a sí mismos como miembros. Este libro sirve también como un registro en que se anotan los aniversarios de los miembros y se lleva una lista de aquellos que están disponibles para responder a llamadas de Paso Doce y para actuar como padrinos temporales."

Al grupo base que tenga un buen número de miembros, generalmente le presenta poco problema el encontrar voluntarios para ocupar los varios puestos y hacer las tareas necesarias. Para muchos A.A., constituye un microcosmos. El aprender a funcionar como parte de un grupo —a enfrentarse con sus problemas e interrelaciones— a menudo representa el primer paso crucial hacia funcionar en sobriedad en casa, en el trabajo y en todos nuestros asuntos.

Por medio de las sesiones de compartimiento del grupo y las reuniones de negocios, los miembros se familiarizan con el concepto de "conciencia de grupo", como factor decisivo en toda situación que se presente, y con la necesidad de "siempre anteponer los principios a las personalidades", como queda expresada en los Doce Tradiciones. Aún más importante, muchos A.A. se han dado cuenta de que "estando allí" para otros alcohólicos, nos ayudamos a nosotros a mantenernos sobrios.

Cuando surgen desafíos dentro del grupo, y no es raro que surjan, los miembros del grupo base serán menos propensos a desarmar sus tiendas e irse del campamento; es más probable que se queden, buscando soluciones. Grover M., de St. Petes Beach, Florida, nos escribió recientemente refiriéndose a la necesidad "de atraer a más miembros de nuestro grupo al servicio", y nos pidió algunas sugerencias. En su respuesta, Lois F., miembro del personal de la G.S.O., dijo que "algunos grupos han descubierto que el reducir el término de un puesto o de una tarea asignada —por ejemplo de seis a tres meses— puede ayudar a atraer a más miembros al servicio." Sugirió también que se hiciera un inventario de grupo basado en las directrices expuestas en el folleto "El Grupo de A.A."

La mayoría de los problemas del grupo, desde jaleos acerca de refrescos hasta rupturas del anonimato, se

resuelven por medio del mecanismo de la conciencia de grupo. Y a pesar de las molestias ocasionales, dice Anne B., antigua delegada de Arkansas, "la experiencia ha indicado que, para la mayoría de los A.A., el pertenecer a un grupo base es importante para el mantenimiento de nuestra sobriedad. Aunque por lo general todos los A.A. son bienvenidos en las reuniones de todos los grupos, y se sienten cómodos en estas reuniones, el grupo base sigue siendo el vínculo más fuerte entre el miembro individual y la Comunidad entera."

La luz de A.A. brilla en la oscuridad

El pasado mes de noviembre, el Mes de Gratitud para muchos grupos de A.A. en los EE.UU. y Canadá, y el mes del Día de Acción de Gracias en los Estados Unidos, llegó una carta a la oficina de Servicios Generales, enviada por Guttorm T., miembro del Grupo de Estudio del Libro Grande, en Oslo, Noruega. Guttorm nos habló de las largas y sombrías noches de invierno en Noruega y de lo fuerte que brilla la luz de A.A. en esa oscuridad.

Hacia unas cuantas semanas, habíamos recibido un sobre muy sobado, sin sello, enviado desde California, con el remite "Miembro sin hogar", y que contenía dos páginas del folleto "Esto es A.A.", y un nombre de pila. El miembro del personal a quien fue remitido, aunque no podía saber la intención del que lo había enviado, decidió compartir en una carta a la cual adjuntaba alguna literatura de recuperación. Más tarde, el miembro en cuestión hablaba de una sensación de estar en contacto con aquellos cuyos nombres no sabemos, ni sus direcciones particulares, pero quienes son parte de lo que trata A.A.: la identificación y el compartimiento con todo aquel que se interese en la recuperación de los efectos devastadores del alcoholismo.

Risto M., un miembro de A.A. que se inscribió para participar en el Servicio de Correspondencia Correccional, nos escribió diciendo: "Creía que 'mi prisionero' sería débil y que estaría turbado, pero sus cartas son fuertes y directas; tiene fortaleza que compartir, y cantidad de espíritu. Yo creo que estoy sacando más provecho de la correspondencia que él."

Y Gary W., que encontró su sobriedad por medio de reuniones de A.A. efectuadas dentro de una prisión, nos dijo que los libros y folletos de A.A. que ha recibido no le ayudan únicamente a él; comparte cada apreciada publicación con sus amigos de A.A. que también están cumpliendo condenas.

Dorothy D., un miembro confinada en casa, nos cuenta lo agradecida que está por recibir el boletín *Loners-Internationalists Meeting*, y "por tener la oportunidad de comunicarme con ustedes; debido a una

enfermedad, tengo que quedarme en casa, y yo sé que no tengo que trabajar en el programa a solas.”

Del otro lado del Atlántico, Tom C., de Limerick City, Irlanda, antiguo delegado a la Reunión de Servicio Mundial, nos escribe para compartir de forma entusiasta sus sentimientos según va haciendo planes para asistir a la celebración del 55º aniversario de A.A. en la Convención Internacional, los días 5 al 8 de julio de 1990 en Seattle, Washington. Tom concluyó su carta diciendo “Dios mediante, nos veremos en Seattle el año que viene.”

Estas experiencias hacen resaltar una pequeña parte del compartimiento y de los servicios que constituyen las actividades diarias de su Oficina de Servicios Generales, servicios sostenidos por las contribuciones de sus grupos. Este apoyo dirigido a las oficinas centrales/intergrupos, los comités de distrito y de área y a su G.S.O., asegura que se seguirá llevando el mensaje de A.A. a los alcohólicos que aún sufren, así como a los alcohólicos sobrios de todas partes del mundo, para quienes A.A. es un faro en medio de la oscuridad.

“A.A.... nunca debe ser organizada...”

Lo preconizado por la Novena Tradición tiene hoy tanta validez como la tenía cuando las Tradiciones fueron definidas por primera vez. Nos dice que la fuerza de A.A. se deriva de sus principios espirituales — no de una dirección organizada ni un gobierno como en la mayoría de otros grupos y organizaciones; ni de reglas ni reglamentos. En pocas palabras, como se dice, “No hay jefes en A.A.” Sin embargo, teniendo en cuenta que algunos elementos de organización son necesarios para que tengamos servicios eficaces de A.A., la Novena Tradición además dispone que se puedan crear “juntas o comités de servicio directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.”

Cuando la Novena Tradición fue originalmente redactada, su contenido fue claramente consistente con los comienzos humildes de A.A. — a todos les agradaba la ausencia de un gobierno organizado, y hubo poca necesidad de juntas y comités de servicio. Desde aquella época, no obstante, A.A. ha crecido enormemente en tamaño, reputación y prestigio. Y, sea que nos plazca o no, A.A. ha logrado una prominencia internacional, y se ha convertido en una fuerza importante en la sociedad de hoy. Afortunadamente, el desarrollo de A.A. no ha hecho creer a la Comunidad que ahora necesite gente que esté al mando — hay simplemente un mayor número de A.A. que valoran y reafirman el hecho de que “no hay jefes en A.A.”

No obstante, las necesidades de servicio del creciente número de miembros, han entrañado la formación de más sofisticados comités y juntas de servicio, para poder prestar los servicios que se necesitan. De forma

indirecta, el desarrollo de la Comunidad ha ocasionado una necesidad correspondiente de que algunas de estas entidades sean formalmente estructuradas. Por ejemplo, un número de comités de área, así como algunas oficinas centrales e intergrupos, están ahora constituidos en sociedad (u organizados como otro tipo de asociación formal) — normalmente como corporaciones no lucrativas exentas de impuestos (de hecho, hay incluso algunos grupos de A.A. similarmente constituidos). ¿Qué tiene que ver el desarrollo de A.A. con tal estructuración formal?

En algunos casos, puede que se dieran cuenta de la necesidad de una organización estructurada cuando fue necesario alquilar espacio comercial; a menudo los propietarios de espacio comercial exigen que los posibles inquilinos sean entidades formalmente estructuradas, en vez de grupos de personas informalmente asociados. Además, aun si fuera posible alquilar espacio sin tener una organización formal, podría ser difícil obtener una adecuada póliza de seguros.

De mayor importancia, algunos comités se han dado cuenta de que hay un motivo aún más contundente para organizarse formalmente; las disposiciones pertinentes de la ley casi les obligan a hacerlo. Es decir, muchas de estas entidades se mantienen por contribuciones voluntarias, y tales entradas, mayores de una cierta cantidad, tienen que ser notificadas al Servicio de Rentas Públicas (IRS). Muchos estados también tienen sus requisitos al respecto. Para evitar la sujeción a impuestos federales sobre dichas entradas, algunos comités han solicitado exención de impuestos, la cual les ha sido concedida por el IRS y la apropiada agencia del estado. No obstante, en muchos casos, antes de solicitar tal exención, es necesario reestructurar el comité, constituyéndolo en sociedad anónima u otra organización formal, conforme con las leyes del estado. Y después de tomar estas medidas, hay requerimientos en cuanto a notificar al IRS y, en muchos casos, a la agencia local del estado (por ejemplo, el Departamento de Contribuciones Caritativas de la Oficina del Fiscal del Estado de Nueva York).

Aunque a primera vista tal estructura y formalidad parece chocar con la Novena Tradición, es importante tener en mente que la Tradición nos advierte de lo inconveniente de un gobierno *interno*, y no recomienda que una entidad de A.A. evite, en cualquier manera que pueda, las obligaciones que la ley le impone. Los comités locales a lo mejor querrán estudiar las disposiciones de la ley federal y estatal, en la medida en que éstas se relacionan con las actividades de los comités, a fin de que las decisiones tomadas por el comité en cuanto a la necesidad o falta de necesidad de organización formal, sean decisiones informadas.

Compartimientos por parte de la Comunidad acerca de cómo las entidades de A.A. están tratando estas consideraciones acarreadas por el desarrollo de A.A. serán bien recibidas en la G.S.O.

La reunión de negocios del grupo: Donde empieza el servicio

Los 75.000 grupos componentes de A.A. hoy en día tienen lo que Bill W. llamó "la responsabilidad final y la autoridad fundamental de nuestros servicios mundiales." Pero ¿dónde empieza esta cadena cada vez más larga de responsabilidad? ¿Quién tiene autoridad para hacerlo una realidad?

La estructura de A.A. en su totalidad empieza con el grupo individual; y la forma en que cada grupo dirige sus asuntos, por medio de un efecto de ondas, influye en todo el resto de la Comunidad. La orientación del grupo está esencialmente establecida en sus reuniones de negocios, donde la conciencia informada de grupo se expresa con respecto a diversas cuestiones, desde la política y las finanzas del grupo hasta asuntos del intergrupo local y de servicios generales.

Teniendo en cuenta la importancia de las reuniones de negocios de los grupos, el área de Sacramento, California preparó una serie de directrices sugeridas referentes al tema, para su discusión en una Mesa de Trabajo de los Oficiales de Grupo celebrada el año pasado. A continuación aparecen extractos adaptados de estas directrices. Burke D., miembro del comité de distrito, dice: "Las compartimos con la esperanza de que nuestros compañeros las encuentren tan útiles como nosotros lo hemos hecho."

¿Quién convoca y organiza la reunión de negocios? Para la mayoría de los grupos, ésta es una función del R.S.G. (o del coordinador, secretario o tesorero del grupo, el representante del intergrupo o el comité directivo, si lo hubiera.) La experiencia ha demostrado que las reuniones de negocios regulares, efectuadas normalmente cada mes o cada trimestre, contribuyen de manera significativa a la unidad y a la identidad del grupo.

¿Cuándo se celebran? Ya que cada grupo es autónomo, no hay una sola respuesta; pero les podemos ofrecer algunas ideas que han dado buenos resultados: Anunciar que la reunión de negocios empezará 30 minutos o una hora antes de abrir la reunión regular, según el número o alcance de los asuntos que han de discutirse. O se puede efectuar la reunión inmediatamente después de la reunión regular. En algunos casos, se celebra la reunión de negocios al mismo tiempo que la reunión regular, en otra sala separada y de la misma forma en que algunos grupos tienen su "mesa de Pasos". Otros grupos efectúan reuniones de negocios de "cena improvisada" en una noche distinta a las dedicadas a sus reuniones regulares.

¿Quién asiste? En general, solamente los miembros del grupo pueden participar en las reuniones de negocios. Algunos grupos invitan a gente que no pertenece

al grupo, pero les piden que se abstengan de votar sobre asuntos relacionados con las actividades del grupo.

¿Qué tipo de negocios se dirige? La agenda varía de grupo en grupo, y según los temas que se han de considerar. No obstante, algunos aspectos de los negocios de grupo permanecen constantes: la elección de nuevos servidores; la programación de nuevos o diferentes tipos de reuniones; la presentación y discusión del informe financiero del tesorero; la presentación de informes sobre la marcha de trabajos por los diversos oficiales del grupo; y la asignación de fondos en exceso de lo necesario al intergrupo local, las tesorerías del área y distrito y a la Oficina de Servicios Generales, etc. Además, se pueden planificar intercambios con otros grupos u organizaciones y establecer la conciencia de grupo referente a asuntos que serán sometidos a votación en la asamblea de área.

Aparte de efectuar sus reuniones de negocios, muchos grupos periódicamente hacen un "inventario de grupo" — una franca y honesta discusión de los puntos débiles y fuertes del grupo. También de utilidad son las "sesiones de compartimiento", en las que los miembros pueden ventilar cualquier problema u ofrecer sugerencias de cómo evitarlos.

Procedimientos de la reunión: Por lo general las reuniones de negocios son poco formales. No obstante, si se presenta la necesidad, pueden remitirse a "Robert's Rules of Order", siempre que no se cree ningún conflicto con las Tradiciones. A muchos grupos les ha parecido un perjuicio observar "Robert's Rules" al pie de la letra. La mayoría de los miembros tiene poca experiencia en los procedimientos parlamentarios y puede que algunos se sientan demasiado intimidados para atreverse a hablar.

Antes de que se pueda definir la conciencia de grupo, es esencial que todos los miembros sepan toda la información pertinente al tema en cuestión. En muchos casos, se pide a un miembro individual, o un panel de miembros, que estudien el pro y el contra del asunto y que informen al respecto ante la reunión.

Información para los directorios: Fecha límite — el 15 de marzo de 1990

Los impresos de computadora corregidos y actualizados y devueltos a la G.S.O. por las áreas se utilizarán para preparar los directorios de A.A. para 1990: EE.UU./Este; EE.UU./Oeste y Canadá. En estos directorios confidenciales aparecen listas de grupos y contactos; delegados y custodios; oficinas centrales/intergrupos; y contactos especiales internacionales.

Un recordatorio para los delegados de área: si no han devuelto todavía sus impresos de computadora, tengan presente que la fecha límite *final* para inclusión en los directorios es el 15 de marzo de 1990.

Seattle, Washington — ¿Sabía usted que . . . ?

- Se le puso a Seattle el lema “Ciudad Esmeralda” como resultado de un concurso público en 1981; antes de esa fecha el lema era “Reina del Noroeste Pacífico”.
- El tubo de la televisión en color, la guitarra eléctrica y el cristal del faro de los automóviles fueron inventados en Seattle.
- El Obelisco Espacial tiene una altura de 184.4 m.
- El Puente Flotante del Punto Evergreen es el puente flotante más largo del mundo, con un tramo de 2.2 kms.
- La primera ordenanza municipal de Seattle tenía que ver con la embriaguez en público.
- El barrio de Skid Road, de Seattle, llegó a ser el prototipo de lo que conocemos como “skid rows”, o sea, barrios bajos, con sus posadas de mala muerte y vagabundos borrachos. En 1970, fue proclamado distrito

histórico por la ciudad y ahora, con el nombre de Plaza Pionera, es una principal atracción turística.

- Seattle está más orgullosa de: El Mercado de la Plaza Pike; los aviones de Boeing; el Monte Rainier y otras bellezas naturales; la Alfombra Mágica (su servicio gratuito de autobuses en el centro).
- Seattle se ha preocupado más por: pavimentar el Lago Washington; el desempleo en Boeing; los fracasos de los Mariners y los Seahawks (sus equipos de béisbol y fútbol) y una falta de reconocimiento.

Después del 8 de julio de 1990, no tendrán porqué preocuparse más por la “falta de reconocimiento”. Seattle sin duda tendrá un lugar especial en los corazones de unos 45,000 alcohólicos sobrios que asistirán a la celebración del 55° aniversario de A.A.

